

El pueblo Balengue – Molengue –

ANTECEDENTES

Sobre el pueblo Balengue giran muchas circunstancias que denotan o quieren dar a entender su diferencia con el pueblo Ndowe, como se ha venido creyendo. Esta afirmación de que los Ndowe y los Balengue son dos grupos etnoculturales diferentes, es sostenida tanto por unos como por otros, aunque no faltan quienes sostienen que en tiempos lejanos ambos grupos tuvieron un tronco común del que los Balengues se separaron al entrar en el Estuario del Muni, en el año 1600 (estuario del que los Balengues se atribuyen ser los primeros descubridores) y salieron al mar por el actual territorio de Gabón.

SIGNIFICADO DE LA PALABRA BALENGUE

La palabra **Balengue** intenta significar errante, vagabundo. Lo reconocen así ellos mismos, pero vienen llamándose:

- **Molengue** vagabundo (singular).
- **Warengue** vagabundos (plural).

Efectivamente, parece que en un principio los Balengues estuvieron asimilados con los:

- **Bondemu**
- **Ditemu**
- **Mbico**: hoy desaparecidos en Guinea Ecuatorial, y de los que se separaron por que los Itamu (Ditamu) se mezclaron con los Bengas y emigraron a Gabón, donde pueden encontrarse hoy.

Igualmente parece que los Balengues se juntaron con los **Basec**, con los que entraron en Guinea, después que lo hicieran los Ndowes, y se establecieron en la costa; en la segunda entrada de los Ndowes, encontraron ya a los Balengues y respetaron sus lugares de asentamiento. Parece que en su peregrinar por las costas de Guinea tuvieron choques con los Bissio, pero consiguieron establecer la paz; como Balengues ya antes se las habían compuesto bien con los Ndowes, y ahora sirvieron de mediadores entre los Ndowes y los Bissio. Más tarde lucharon con los Fang, los cuales le fueron sacando los lugares que iban ocupando.

GRUPOS ASIMILADOS DE LOS MOLENGUES

Los verdaderos grupos de que se componía el pueblo *Molengue* anterior, fueron:

1. **Mongangue**
2. **Madigui**
3. **Lambani**

EMPLAZAMIENTOS

EL EMPLAZAMIENTO DE LOS POBLADOS (*MBOA*)

El Molengue fue un pueblo reacio a vivir en grandes aglomeraciones o conjuntamente en un emplazamiento común. Vivieron, y aún siguen viviendo, separados en familias o en conjuntos familiares. Lo que hace que sea un pueblo que se compone de tantas aldeas como familias o conjuntos familiares lo integran.

El pueblo Molengue se caracterizaba por sus grandes conocimientos de los elementos de la naturaleza, sobre todo del agua, no necesariamente del mar; del bosque (del que se sirvió para plantar sus alimentos y conseguir su caza, principalmente), y del río para pescar.

LA VIVIENDA (*DIRONGA*)

Como casi todos los pueblos bantús, la vivienda (*dironga*) del pueblo Molengue, era generalmente pequeña, de forma rectangular, con tejado de dos aguas y muy bajas.

El material de construcción consistía en columnas, cerchas y correas de palos; paredes de cortezas de árboles y algunas hojas; el tejado era de ñipas y de hojas ligadas mediante unas lianas especiales y conocidas.

La vivienda carecía de toda clase de compartimentos, sin ventanas. Tenía, ordinariamente, dos puertas: una delantera y otra trasera; eran pequeñas, sólo les permitía la entrada y la salida. La cantidad de camas de una casa indicaba el número de sus moradores.

Algunas podían permitir una cocina (*ditumbala*) para la esposa y un tinglado anexo a la cocina (*ndebo*).

Las casas se construían en dos hileras paralelas, separadas por un espacio interior, calle o patio, llamado *musengue*.

BIENES COMUNES

Como comunidad muy restringida, casi todo lo tenían en común, como por ejemplo:

El **patio** (*musengue*): En él se reunían para las grandes celebraciones de bailes y juegos de competiciones e infantiles.

La casa de la palabra (*ngandja*): Era el centro para la solución de los problemas que afectaban a la comunidad, parte de ella o conflictos y problemas familiares. En *ngandja* se programaban las celebraciones y acontecimientos. Ahí se consumían las grandes comidas generales, consecuencia de alguna sanción impuesta por cierta infracción a algún individuo de la comunidad.

Senderos: Los senderos, tanto los de tránsito general de poblado a poblado como los utilizados para las plantaciones, eran bienes comunes utilizados y cuidados por todos.

Zonas de pesca: Independiente de los mismos sistemas de pesca, las zonas o lugares para pescar eran propiedad de la comunidad, respetando siempre la

propiedad del vecino; eran atendidos por todos los caminos o senderos de acceso a estas zonas.

Los bosques (*Pindji*): Aunque el pueblo Molengue se centró en el río, su mayor dedicación y conocimiento lo constituyó el bosque.

Para el Molengue el bosque fue como para el annobonés el mar. No hubo para él secretos en el bosque. El bosque era como un ser vivo cuyos elementos emitían mensajes de códigos bien descifrados y de comprensión clarísima para el Molengue. Los movimientos le delataban la proximidad de un árbol con miel; la huella, por muy sutil que fuese, le anunciaba el paso de un determinado animal, incluso con capacidad de determinar el día del último paso, la especie y si se trataba de uno solitario, en pareja o manada.

Conocía la utilidad aprovechable encerrada en cada especie vegetal, como frutas o como medicina, o como elemento facilitador de la caza del hombre, al ser empleado por ciertos animales o ciertas aves.

Mediante las mudanzas de hojas y frutas, el Molengue supo qué utilidad dar al bosque en cada momento; es decir, supo qué sacar de valor. De modo que el bosque no sólo le sirvió para cazar, sino que lo utilizó para completar sus necesidades en la vida.

ORGANIZACIÓN Y CONTROL SOCIAL

LA EDAD, BASE DE LA AUTORIDAD

La organización tradicional del pueblo Molengue estaba comprendida dentro de la tónica general de la familia bantú. Es decir, independientemente de la autoridad del hogar, que ostentaba el padre, en la comunidad Molengue ancestral la máxima autoridad recaía, ordinariamente, en el hombre del grupo de mayor edad. Este hombre de mayor edad del grupo se llamaba ***morungue***.

El ***morungue*** debía ser, además del de mayor edad, buen conocedor de las hierbas y sus manejos; el bosque, como para todo Molengue, no debía encerrar secretos ni misterios para él. Sus virtudes para la buena convivencia debían ser extremas.

La autoridad del Molengue era local, a diferencia a la de ***mutumbale*** que era el superior de la tribu.

LA JUSTICIA: SANCIONES

El ***modungu*** y el ***mutumbale***, en unión de todos los ancianos y mayores distinguidos, llevaban el control del pueblo.

Cabe aclarar que las comunidades Molengues eran prácticamente de pocos miembros y de muy escasos medios, que pudiesen inducir a la fácil comisión de faltas. Por otra parte, el Molengue vio motivos para una convivencia de verdadera compenetración. Tuvo momentos muy difíciles durante su peregrinación migratoria y tuvo que

vencer muchos obstáculos por los que se separó de sus grupos troncales, **Godemu, Di- temu, Mbico**; choques con los Ndowes, Bissio, Fang, etc.

Todas estas situaciones, que por otra parte contribuyeron a su disminución, les ayudaron a ser más compactos, más solidarios. Suaves e inofensivos por naturaleza, fueron víctimas de la última fase de la esclavitud. Como queda dicho, carecieron de violencia: por eso eran fácilmente comprendidos (como efectivamente pasó en Guinea Ecuatorial), entre los Ndowe, Fang, los Bissio, pese a las luchas, tanto que llegaron a ser intermediarios entre unos grupos y otros (Fang-Bissio).

A partir de este contexto, desde el punto de vista de su inferioridad numérica, fueron buenos, comprensivos y solidarios entre sí y las faltas y sanciones fueron escasas.

Cuando surgía un conflicto entre un hombre y su mujer; entre familiares; entre vecinas, todos se congregaban en **ngandje**, y se resolvía el problema.

FALTAS GRAVES EN LA COMUNIDAD MOLENGUE

Dos fueron las faltas de mayor calibre y de cierta frecuencia en el pueblo Molengue.

El adulterio

La inferioridad numérica de las mujeres en el poblado Molengue (más hombres y menos mujeres), motivó la frecuencia de la comisión de adulterio, a pesar de ser muy perseguido y, consiguientemente, duramente castigado.

Al adúltero se le embadurnaba con agua de la caña de azúcar, dejándole al sol.

Podía ser sancionado a trabajos forzosos, a la amputación de un miembro (oreja), incluso a la muerte. La mujer adúltera no lo pasaba menos crudo.

El robo

El robo era otra falta de cierta frecuencia. Tanto el bosque como el río del pueblo Molengue eran una eterna tentación, por ser depositarios de gran parte de la comunidad, para la provisión de alimentos: carne y pescado.

Al ladrón, además de destinarle a trabajos para el beneficio del ofendido o de la comunidad, se le obligaba a la restitución; otras veces se le colgaba el objeto o la cosa robada al cuello y se le paseaba en la calle o **mosengue**, para su sonrojo y escarmiento.

Juzgado detenida y objetivamente, encontramos en las manifestaciones, tanto de la justicia como en las imposiciones, que la orientación del pueblo Molengue era la aplicación de una constante búsqueda del equilibrio social y el establecimiento de la comprensión en la comunidad. Comprensión que conllevaría la asistencia y la ayuda al vecino para que todos fuesen solidarios, situación que resultaba muy beneficiosa cuando se presentaban circunstancias especiales.

ORGANIZACIÓN FAMILIAR MOLENGUE

LA TRIBU EN EL PUEBLO MOLENGUE

Según se desprende de las investigaciones llevadas a cabo con el mismo pueblo *Molengue* y las aseveraciones de otros tratadistas, este pueblo, o el pueblo *Molengue* que llegó a Guinea Ecuatorial, estuvo compuesto por los siguientes grupos:

- *Morangué*
- *Madigui*
- *Lambani*

Los tres grupos eran completamente iguales en esencia; se diferenciaban sólo un poco en la tonalidad. Por eso, pese a pertenecer a tres grupos, se reunieron en tribus que les eran comunes a todos. En este sentido, cada tribu tenía un *ndachi*, especie de código que identificaba los miembros de la misma tribu.

Son algunas tribus como:

- Bodjangue
- Bonaga
- Botandji
- Bocobo
- Bocuamboco
- Bonduba
- Bosambini
- Dimbiri
- Geboli
- Ngoyee

LA FAMILIA

El matrimonio (*dibala*)

El pueblo Molengue ancestral entendió que para la constitución de una familia legal, es decir, con dominio de la mujer y los posibles hijos, así como de los bienes que la mujer pudiese producir, era necesaria y obligada una unión reconocida, legalizada, garantizada y aceptada por las normas que establecía la comunidad Molengue: el matrimonio (*dibada*).

Como queda dicho, para el Molengue el matrimonio no estaba en la simple unión del hombre y la mujer; el matrimonio era la adopción de un estado que legaliza la comunidad.

Con el matrimonio, el hombre era dueño y responsable de la mujer sacada de otro linaje agnaticio, porque el matrimonio Molengue era exogénico, es decir, se casaba con mujeres que no eran de su propia familia, concepto que se extendía en la tribu.

Para llegar al matrimonio, el Molengue pasaba por el casamiento mediante los siguientes procedimientos.

Procedimientos para llevarse a cabo

Ordinariamente eran las madres, hermanas o tías o familiares femeninos del hombre las que llevaban a cabo la conquista (*majengañe*) de la mujer o joven pretendida por su varón.

Concertados ciertos acuerdos de posibilidad de casamiento, los familiares del varón hacían una presentación oficial ante la familia de la novia (*jo pegé ya dibala*) con ofrecimiento de algunos presentes, que casi siempre consistían en una calabaza del *dicojó*, especie de bebida elaborada de la palmera de la nipa, y algunas piezas de metal (*mabandja*) generalmente dos piezas.

Finalmente, llegaba lo que era la consumación de casamiento (*jopendje ya dibala*) con la dación de la dote, que solía consistir en: de cinco a diez piezas de *mabandja*; en piezas de otros objetos metálicos (*conga*); cestas y algún animal pedido por el grupo agnaticio. Con este último encuentro, la mujer era dada en matrimonio con ofrecimiento de muy pocos bienes parafernales, generalmente alimentos.

Como puede verse, el pueblo Molengue practicó el matrimonio endogámico (jamás el exogámico) por su alto sentido de familia. Investigaciones llevadas a cabo con relación a las uniones matrimoniales, no encuentran que el pueblo Molengue a través de su existencia, que hubiese practicado la poliandria, la poliginia sororal o la poliandria adelfogama. Por haber sido una sociedad patrilineal, los matrimonios fueron uxori-locales, es decir, en la residencia del hombre y de la mujer, en caso del hombre, situación que aumentó el grado de estabilidad de sus matrimonios, como todas las sociedades patrilineales (lo que cambia en las sociedades matrilineales, en las que, aun viviendo en casa del hombre, el matrimonio adquiere poca consistencia).

Por el escaso número de mujeres en el pueblo Molengue anterior, éste no practicó la poligamia, además los muy escasos medios de vida no les eran propicios.

Pero conoció el matrimonio de viudedad, en el que la viuda era heredada en primer plano por el hermano menor del difunto y, en segundo término, por el sobrino, hijo de una hermana soltera del finado.

Como, por el deseo de tener hijos y descendencia en linaje agnaticio, las hijas eran retenidas y no se casaban hasta tener hijo que engrosase el grupo, es por lo que, ordinariamente, los matrimonios se efectuaban entre varones menores con mujeres de más edad.

Debido los escasos medios y dificultad de vida y la misma escasez de mujeres, los matrimonios fueron más sólidos, más duraderos, muy poco exigentes, quizá porque no hubo nada exigible. En definitiva el matrimonio fue sólido, duradero y difícilmente llegaron a divorcio. Por lo mismo, fueron muy raros los casos de adulterios (duramente castigados cuando lo registraron).

Constituido el matrimonio por el casamiento y mediante uxori-localismo, comenzaba la familia en su sentido propio, es decir, la familia entendida como conjunto de personas que tiene una residencia común, bajo la misma autoridad y responsabilidad, radicada generalmente en el padre, sobre todo, en las sociedades patrilineales, como la Molengue.

MIEMBROS DE LA FAMILIA MOLENGUE

Desde este contexto, la familia Molengue se componía de los siguientes miembros:

Hombre (*molomolo=mobali*), que unido a una mujer (*mogato*), el resultado esperado era la tenencia de hijos (*mosengunenen*), con lo que el hombre se convertía en padre (*diara*), en tanto la mujer se convertía en madre (*diengo*).

Quiere decir que los miembros de la familia Molengue fueron:

- **Padre (*diara*)** y madre (*diengo*) que unidos por el matrimonio eran el fundamento de la familia.
- **Hijos:** resultantes de la unión matrimonial, para la perpetuidad de la estirpe.
- **Hermanos (*mboñaame*)**
- **Hermanas (*ngurkiame*)**

EL PARENTESCO

Hermanos y hermanas eran los hijos de una misma madre y de un mismo padre. No habiéndose registrado claramente la poligamia en el pueblo Molengue, cuesta establecer la situación de los hijos tenidos entre un mismo padre con varias esposas.

Tíos (*mboñedi*): eran los hermanos del padre, en relación a los hijos (los hermanos de mi padre son mis tíos).

Sobrinos: los hijos de un hermano eran los sobrinos de los hermanos del padre.

Primos: los hijos de los hermanos eran primos entre sí.

Abuelos (*mbamba*): eran los padres de los padres con relación a los hijos de éstos (los padres de mis padres son mis abuelos).

Nietos (*mbamba*), eran los hijos del hijo en relación con los padres de éstos (los hijos de mi hijo son mis nietos).

Parientes: para el Molengue todas las personas que tenían alguna afinidad consanguínea entre sí, eran parientes incluida la relación por tribu.

MEDIOS DE OBTENCIÓN DE ALIMENTOS

Para la obtención de alimentos, encontramos que el pueblo Molengue anterior empleó principalmente:

- La agricultura (recolección)
- La caza
- La pesca

Agricultura

El pueblo Molengue anterior practicó y se dedicó muy poco a la agricultura (**mije- lo me a mboga**), o sea a los alimentos que se plantan y se cultivan. De hecho conoció y plantó sólo y de manera sistemática.

- El plátano (*yondo*)
- *La yuca* (matadi)

Los métodos para la preparación pasaban por las fases de elección de terreno, el desbrozado de hierbas y arbustos; el talado de árboles grandes o los dejaba sin talar; la quema y la limpieza; trabajos llevados a cabo por el hombre y su mujer hasta el plantado, cuidado y cosecha. Desde ahí la administración ya corría de parte de la mujer, mientras el hombre se dedicaba a otros menesteres.

El principal alimento fue la yuca (**matadi**) de la que sacó la yuca fermentada (**ocondo**) para la elaboración de **micandji, macuru y jewll**.

El plátano fue muy poco plantado por consiguiente también muy poco empleado por el Molengue.

Aprovechó el chocolate silvestre (**mibé**), cuyo guiso frecuente era el **modla**, sopa y envuelto (**madogo**).

Lo mismo el palmiste o mbila en envuelto o dyomba.

Utilizó muchas frutas silvestres como el **tombo**, especie de uva silvestre; **libuta**: como la uva anterior pero con frutos más grandes, aprovechan la pulpa del fruto del chocolate **iviviki**; emplearon a modo de cacahuete y en pasta, los granos de un árbol de las proximidades de los ríos que llamaron **macoba**.

Aprovecharon como alimentos, las hojas tiernas de helechos y otros arbustos; ciertas raíces, cortezas y médulas, como la médula terminal (**arbitra**) de las palmeras de aceite. Así como otro montón de frutos.

La pesca

Hemos hablado de **mijelo me a pindji**, o de todo lo que se saca del bosque o lo que se planta, del río conoció las siguientes:

Modalidades

- **Diramba**: era una especie de embalse que orientaba la dirección de la corriente, haciendo que se acumulase y, aprovechando el paso se disponían como persianas que atrapaban todos los peces que eran arrastrados por la corriente.
- **Selanu**: eran nasas cortas y gruesas que podían echarse sueltas en las aguas y parajes de cierta profundidad.
- **Mdjongo**: eran nasas más largas, generalmente echadas sueltas en las aguas y parajes de cierta profundidad.
- **Nlobo**: eran una especie de anzuelos confeccionados con púas de puercoespín y las fibras de una liana en forma y tamaño de nilón.

- **Diroa:** mediante una parcelación del agua con embalse de palos, hojas y barro, creaban parajes de quietud; vaciando el agua detenida, los peces se quedaban al descubierto y eran apresados por las mujeres utilizando las redes.
- **Gueloga:** era pesca que utilizaba diferentes objetivos con cierta dosis de veneno.
- **Diseca:** hojas venenosas que se machacaban y su disolución en las aguas de una **parcela de río preparada previamente**.
- **Vlumbu:** eran puntos parecidos al café que se machacaban y la pasta resultante se disolvía en las aguas.
- **Dibome:** otro fruto parecido a la papaya que también se prepara para pescar.
- Igualmente dentro del grupo de alimentos (**mejilome o pindji**) se encontraba la caza.

La caza

Para la caza y captura de animales (*chito*), el pueblo Molengue utilizó las siguientes trampas (**vibase**):

- **Jialo:** era una trampa que se colocaba en los tallos de árboles caídos, en las ramas y en las lianas, para cazar los monos y sus congéneres. Era muy eficaz
- **Vibase ya chito, o ya misiri:** éstas eran las trampas más empleadas. Servían para la caza de todos los animales terrestres, incluso el elefante (*ndjonu*) y eran de diferentes clases.
- **Ñiavo:** en el cerco (**ñiavo**) se construían sistemas de *jemgnenga*, que era una trampa consistente en un palo central de diez a quince centímetros de diámetro y de dos metros de largo, alrededor del cual se colocaban de veinte a treinta palitos de dos centímetros de diámetro y 60 de largo. El tronco central se elevaba a cierta altura del suelo, dejando un paso o espacio libre en el centro, que intentaba aprovechar el incauto animal, que tropezándose con un ingenioso sistema de seguro, hacía que el peso se le cayera encima y quedaba atrapado.
- **Yenguenga:** también había **yenguengas**, independientes o sueltos puestos en el bosque. Había ocasiones que se ponían cebos en el interior de la trampa, yuca o frutas de frecuente uso por los animales.

El hombre Molengue era muy dado a la extracción y consumo de la miel, que aparte de ser tomada como alimento, formó parte del tratamiento de sus patologías. Para sus trabajos, el pueblo Molengue empleó las siguientes herramientas:

- **Sapaté:** especie de hacha.
- **Sncra:** cuchillo.
- **Mucuara:** especie de machete.
- **Cumu:** arpón para la pesca.
- **Dejoca sopo sopo:** especie de formón mediante el cual se extraía el jugo y la savia de ciertos frutos.
- **Kébedi o toho:** cuchara de palo de fabricación propia.
- **Djongo:** empleo de lanza.

Conocía la pólvora, que usaba en **su jipi y jare ya pita**, que era una especie de escopeta de fabricación propia.

OTROS ALIMENTOS

Además de los animales (**chito**), el pescado (**jedyiaca**) y los alimentos de origen vegetal ya citados, fueron de mucha utilidad alimentaria para el pueblo Molengue:

- El caracol (**ngolo**)
- El langostino (**mijala**)
- Diferentes especies de gusanos como **uñosa** y **milagologo**

ENFERMEDADES: CURACIÓN

VENTAJAS DE LA NATURALEZA EN EL MOLENGUE

Como en todos nuestros pueblos en la antigüedad, el desarrollo de la vida en continuo contacto con la naturaleza, la alimentación natural, la disposición de muchas inmunidades innatas, la carencia de grandes preocupaciones, la ausencia de vicios y falsos contactos, contribuyeron a la buena salud y a la carencia de muchas enfermedades, con la consiguiente longevidad de la población.

ENFERMEDADES ANCESTRALES DEL MOLENGUE

El pueblo Molengue no fue una excepción en esta ventaja de conocer pocas enfermedades, entre las que podemos citar:

- La blenorragia-sífilis: *Pora*
- La hernia en bulto: *Digindji*
- El chancro: *Gegaragara*
- La elefantiasis: *Machinchi*
- Variedad de abscesos: *Jegema*, divididos en abscesos grandes (*Jecangiie*) y abscesos pequeños (*Guioro*)

Las situaciones graves las causaban:

- Las enfermedades lanzadas por los hechiceros: ***dindjangui***
- Las producidas por brujos: ***mochimbo***

ELEMENTOS PARA LA CURACIÓN

Para la curación de las enfermedades, incluidas las dolencias, el pueblo Molengue tuvo la casta constituida por los curanderos (*nganga*), hombres dedicados al manejo de hierbas, cortezas, hojas, raíces y demás elementos con reconocidas capacidades curativas. Emplearon asimismo savia de algunas plantas, miel, ungüentos, animales para sacrificar o sacrificios.

El curandero o *nganaga*

Para llevar a cabo las curaciones, los curanderos utilizaban ordinariamente sus propias viviendas; en caso de enfermedades graves se trasladaban a la casa del paciente. A veces, las curas se llevaban a cabo en las orillas de los ríos, en ciertos parajes del bosque, detrás de las casas o debajo de algunos árboles importantes.

Los curanderos (**mayemasi**) constituyeron una casta de mucha importancia en el pueblo Molengue, y sus intervenciones en la toma de decisiones fueron decisivas.

El curandero era muy respetado, si acaso temido. Su gran dominio del supuesto secreto de las hierbas y de los elementos, hacía que cada miembro de la comunidad quisiera congraciarse con él para merecer sus favores y evitar sus enojos, situación ventajosa que el mayemasi explotó con sabiduría, tacto y prudencia.

OTRAS MANIFESTACIONES CULTURALES

LA DANZA Y EL CANTO MOLENGUE

El pueblo Molengue, como todos los demás, conoció y cantó ordinariamente por motivos especiales ocurridos en la comunidad.

La danza (*dicocii*), los cantos y los sonidos acompañantes, se realizaban con ocasión de un nacimiento. Era como una manifestación de la alegría de la comunidad al verse aumentada con un nuevo miembro y una especie de bienvenida al recién nacido. También solía hacerse en los nuevos casamientos.

El *ngara* respondía a toda clase de celebración importante. Servía lo mismo para las defunciones, los casamientos y toda manifestación del estado de ánimo, así como *motombue*.

Aunque sin juntarse en danza o baile, el Molengue, sobre todo, la mujer, cantó en variadas ocasiones. Por eso conoció canciones de alegría, de tristeza, para el trabajo...

EL JUEGO

Independientemente de los pequeños juegos infantiles, el pueblo Molengue practicó varios juegos organizados. Algunos fueron nocturnos, como el *midjobo* y el *obong*, practicados mixtamente entre hombres y mujeres, a veces con mayores.

Parece que el juego más importante, con el que incluso organizaban competencias, fue el *ngota*.

Este juego se practicaba entre dos bandos de igual número de participantes. Era una demostración de puntería. Se tiraba a gran velocidad una especie de tubérculo llamado *gerende* al que se trataba de acertar el *jongo* que era un palo afilado a modo de lanza. Ganaba el bando que conseguía más puntos por aciertos.

Otro juego más corriente y de momento de asueto o de ocio, era el *songue*. El instrumento de juego se preparaba con cañas grandes (*micoma*) y unos granos de ciertos árboles. Estaban basándose en cálculos para hacerse o para chupar la mayor parte de las fichas que constituían los granos anteriores. Ganaba el que se hacía con la totalidad de sus fichas más parte de las correspondientes al adversario.

ARTE (*BURRUDI*). ORFEBRERÍA. METALURGIA

El arte

Para su arte el pueblo Molengue utilizó la madera (*mierre*) con la que fabricó:

Cucharas (*toho/sabe*), escudillas (*gancha!gebuaha*), de las que se valían para achicar el agua de las parcelas apesadas para la pesca, o para pescar.

- *Figurillas* (guevirra/ibirra)
- *Bastones* (ombenilmimbeni)
- Morteros (*boa/iboa*) y sus respectivos palos (*modihi/midihi*)

Con la madera también construyeron instrumentos musicales, planillas para moler, espátulas y escudos. Para los escudos, también emplearon pieles gruesas de ciertos animales.

Con ciertas fibras vegetales y bambú tejió esteras, fabricó cestas para cargar y elementos de pesca y caza.

La orfebrería

Con el barro (*djieha*) el Molengue moldeó:

- Ollas: *Mbea*
- Botijos: *Cula*
- Pipas: *Dicula*

Para adornarse el cuerpo y los demás elementos en ciertas ceremonias conoció la arcilla blanca llamada **pembe**.

Conoció el color rojo que se utilizó en curaciones; también el color negro que se identificó con el mar y los **malloe** de los espíritus.

La metalurgia

Como el pueblo Fang, el Molengue obtuvo el acero para la fabricación de sus elementos metálicos, mediante la licuefacción de unas lascas especiales, utilizando una especie de fuelle que él llamó *momba*, para acrecentar y avivar la temperatura.

Durante el período de la licuefacción o liquidación de las lascas, todos los hombres que intervenían en las operaciones, quedaban obligados a no tener relaciones sexuales con mujer alguna, a no comer alimento cocido en olla, sólo asados o envueltos.

Para la animación de los folleros, entonaban canciones y se relevaban por tiempos prudenciales. Una vez sacado el lingote de acero, fabricaban elementos para toda la comunidad, elementos consistentes en:

- Lanzas: *Djiengo*
- Hachas: *Sapaté*
- Brazaletes: *Mieni*
- Argollas: *Mieni iva dibungu*

EL VESTIDO (*MBEÑE*) Y LA ORNAMENTACIÓN

El vestido

El vestido para los mayores del pueblo Molengue, en general, se llama *mbeñe*, hecho con cortezas labradas del vegetal denominado **gegingo**.

Con las hojas tiernas de la palmera de la ñipa, hacían vestidos cortos para niños que llamaban *delinba*, que al mismo tiempo servían para el sostén de las mujeres.

- *Getaled* (singular)
- *Italadi* (plural)

La ornamentación del cuerpo

Para adornarse el cuerpo, el pueblo Molengue empleó fundamentalmente tatuajes (**ngodu**), para efectos únicamente de elegancia. Las principales regiones del cuerpos adornadas fueron los hombros (**majaja**) y los antebrazos (**mbanbo**).

LA LITERATURA

Como los demás pueblos, el Molengue comunicó sus sentimientos y pensamientos a sus semejantes, mediante la palabra hablada, es decir, la expresión y el lenguaje oral, manifestándose en:

Los refranes

Para el Molengue, el refrán era un pensamiento en mensaje, expresado en un contenido breve y sentencioso.

La leyenda y el cuento

En la leyenda, el Molengue narraba a manera de historia, y a veces de cuento, un hecho ocurrido en un tiempo indeterminado y cierto modo de aplicación en su comunidad.

EL TIEMPO (*GEGOMBE*)

Además del día (*moese*), y de la noche (*guerugu*), el pueblo Molengue conoció el mes (*ngonde*). Lo empleó, como sus tiempos largos, las estaciones y tuvo tres:

- Veran: **Mbiche**
- Otoño y primavera: **Dicoca**
- Parte de la primavera y el invierno: **Motuba**

El tiempo comprendido entre la aparición de una estación y otra aparición de la misma era, como quien dice, el año o el tiempo más largo del Molengue, de *mbiche* a *mbiche*, se consideraba transcurrido en un año.

Lo mismo el mes era lunar, y comprendía de luna nueva a otra nueva. No tuvo nombre para la semana, sí la empleó prácticamente. Pero utilizó una planilla con varios agujeros en los que colocaba un palo, para determinar y puntualizar el tiempo fijado del día. En definitiva, el tiempo era muy relativo en el pueblo Molengue.

LAS CREENCIAS

Muy pocos hemos podido encontrar en relación con las creencias del pueblo Molengue.

Parece que su permanente contacto, conocimiento y manejo de la naturaleza y sus elementos, sobre todo, las hierbas, le afianzaron y le confirieron medios para realizar su vida.

Para el Molengue igual que el **boyel**, tanto la hierba como el árbol y la liana en sus hojas, cortezas, raíces, savia, etc., igual que los animales en sus especies o grupos de mamíferos, anfibios, reptiles y peces, los restos de elementos naturales: el agua, el viento, la lluvia, etc., fueron igual que un libro abierto en la realización de su vida.

El pueblo Molengue, en su propensión en pequeños grupos únicamente familiares, tuvo muy pocas ocasiones para la práctica del mal y para dedicar atenciones específicas al mal. Los males comúnmente conocidos como tales, fueron el robo y el adulterio, ambos cometidos ordinariamente en la soledad de los bosques, consiguientemente de difícil descubrimiento, y por lo tanto, duramente castigados.

Tanto la práctica del bien (**guoñieve**), como del mal (**gobolo**), parece que no tenía trascendencia espiritual en el Molengue, después de haber muerto. No obstante prestaron gran atención a la muerte por sus nefastos efectos destructores; entendieron la gran importancia de la muerte, representada por los muertos (espíritus), no en la unidad individual de la persona muerta (**gyenga**) sino en el conjunto o comunidad de los muertos llamado (**moeri**), todos los cuales van a residir en un mismo lugar llamado (**gomidimu**).

Para las rogativas al conjunto de los muertos (**moeri**), el pueblo se reunía en el **musengue** o patio del **murungue** o de la persona de mayor edad del grupo mediante ciertos ritos dirigidos por curanderos, brujos (**mayemani**), o los supuestos mayores conocedores de los secretos y poderes de los elementos de la naturaleza. Dichas reuniones rogativas acababan en unas comilonas a usanza, ofrecidas a los muertos en stiplica para que retirasen las posibles iras por las posibles ofensas que un miembro de la comunidad, una familia o la comunidad (**mboa**) de este mundo de los vivos (**géde**).

Para el pueblo Molengue el máximo poder o la máxima fuerza para presentar peticiones para la solución de toda clase de necesidades como: la falta de procreación de los familiares, falta de la producción de alimentos, carencia de caza y de pesca, enfermedades en la comunidad, frecuencia de desgracias, etc., era el **moeri**.

LA MUERTE (LOGO)

SIGNIFICACIÓN DE LA MUERTE EN EL PUEBLO MOLENGUE

Aunque, como en todos los demás pueblos negros bantúes, la muerte no significaba totalmente la aniquilación de la persona, pese a ser ésta la misma postura del pueblo Molengue, tuvo respeto y miedo a la muerte. Le impresionaron de manera obsesiva los efectos destructores de la muerte. Para él, la muerte no era aniquilación, pero sí la anulación total de la materia viva, visible, de la persona, incapacitándole completamente para manejarse entre la materia viva que constituye éste nuestro mundo. Pero reconoció más poderes y fuerzas a los espíritus de los muertos que designaba con el nombre de *Moeri*, al que se acudía en todas las necesidades. Cuéntase que en ciertas ocasiones las circunstancias que rodeaban a la muerte obligaban a toda la comunidad a mudarse de pueblo, dejando el cadáver dentro de la que fue su vivienda, práctica común y corriente en el pigmeo (*boyel*) de mucha afinidad con el Molengue.

SEMIOLOGÍA DE LA MUERTE MOLENGUE

Al pueblo Molengue, gran dominador de los símbolos de los elementos naturales, la presencia de la muerte nunca le sorprendió porque tuvo muchas señales que le anunciaron su proximidad, ni siquiera la certeza de un próximo mal inminente. Los principales presagios de la muerte en el pueblo Molengue fueron:

- La caída repentina de un árbol, en plena seca.
- Hallazgo de una tortuga muerta.
- Hallazgo de una iguana muerta y de un puercoespín, muertos por sí.
- La escasez de caza en la comunidad.
- Repentina presentación de conflictos entre los vecinos familiares de la comunidad, sin motivos aparentes.

El cadáver (*Yenga*)

En las muertes normales, una vez expirada la persona, se lavaba al muerto, luego se le envolvía en su goleta para el entierro (*gopumba*).

Después del entierro todos se dirigían a lavarse en el río más próximo. Ninguno de los que había tomado parte en el entierro podía entrar en el pueblo o poblado antes de lavarse, sobre todo en casa alguna.

Ceremonias y ritos de la muerte: la defunción

Después del entierro y al regresar del río, se bajaban todas las camas de la comunidad y todos dormían en el suelo durante tres días, en los que se suponía que el espíritu del difunto andaba errante antes de encontrarse con el espíritu del poder (*moeri*) que determinaba el destino, según sus obras en este mundo material.

Acabados los tres días de acompañamiento del difunto, el familiar más próximo o directo del fallecido, daba fechas para el duelo (*macute*), que, según el *status* social del difunto, oscilaba entre quince y veinte días.

Al fin del tiempo del duelo (*macute*) llegaba la celebración de la defunción (*go-dyugola ya gegengo*), cuyo fin fundamental era lavar el llanto, para ello:

A la mañana de ese día, todos los habitantes del poblado, hombres, mujeres, niños y ancianos, iban a bañarse al río, en una especie de despojarse de los nefastos efectos destructores de la muerte que flotaban entre ellos y llenaban el poblado.

Una vez de vuelta del río, todos se reunían en la casa comunitaria (*ngandja*), en donde se revisaba la vida del difunto; sus deudas a favor o en contra.

Se repartían su herencia. Si el difunto era hombre y había dejado una viuda, ésta se pasaba a su hermano menor o a su sobrino más próximo, hijo de una hermana soltera.

Con este reparto de la herencia a sus familiares más allegados y las comilonas de rigor, se acababa el luto y el ambiente de muerte en la comunidad y se volvía a la reanudación de la vida anterior.